

# La pedagogía Juliano

*Indiana Guereño*

*Presidenta de la Asociación Pensamiento penal*

Te transformaste en aire demasiado pronto, querido Mario. Fiel a tu estilo, corriste el límite más allá. Una vez más. El dolor es tan profundo. Tan inconmensurable.

Te cuento que a lo largo de este año fui escuchando diferentes maneras de definirte, de nombrarte. Decenas de voces forman un hermoso hilo. Un hilo repleto de anécdotas, gestos, acciones y mucho amor. Mucho. ¿El denominador común? Lo buen tipo que sos.

A modo de injusta síntesis podríamos denominar que sos el autor de la “pedagogía Juliano”. -Lo escribo y te veo la expresión en la cara. Esperá, dejame que te cuente-. Como buen maestro que sos, tus herramientas son únicas. Como vos, claro. Vamos por algunas.

- Construcción colectiva desde la humildad, generosidad y el amor. Compartiste los espacios donde usualmente solo participan “personas con cargo”, nos acogiste en tu hogar, nos hiciste parte.
- Confianza en nuestra sensibilidad y experiencia. Como un mantra nos decías que lo importante era la intención. La actitud. Intentarlo.
- Estar cerca. Viajaste miles de kilómetros, en geografías diversas, en climas variopintos. Siempre dijiste que sí. Siempre estuviste ahí.
- Interpelaciones agudas. Incómodas. Sabemos que nos estás diciendo “¿y ahora? dale, dale, ¿qué van a hacer?”.
- Patadas al ego. Te dijeron “domador de egos”, una maravilla.
- Debates eternos. Ricos. Sobre todos, todos los temas. Nunca te cansabas de pelear.

- Diálogo. Permanente con todos y todas.
- Derribar prejuicios. Siempre. Como bandera.
- Dar voz a quienes no la tienen. Abrazaste a quienes están en el infierno. Les escuchaste cuando nadie lo hacía. Les diste una mano. A toda hora. Todos los días.
- Nos invitaste a ver y escuchar a las víctimas. Nos corriste el eje.
- Dar más y lo mejor. Nos enseñaste a darlo todo de la mejor forma, dándolo vos.
- Política de la amistad. Desde la amistad, desde ahí nos uniste.
- Mejorar la vida. Si tan solo supieras cuántas vidas mejoraste. Tanto que te fuiste haciéndolo.

Ay Mario. Maestro, amigo. Sos parte de nuestra identidad.

Hoy, vuelvo a decirte lo que muchas veces. Gracias por la confianza que me brindaste para ser la presidenta de tu amada Asociación Pensamiento Penal. Es un gran honor. Hermosa responsabilidad que asumo con alma y cuerpo. Como enseñaste vos.

Mario, hacedor de sueños, somos un montón, los seguiremos cumpliendo.